UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
ESCUELA DE DERECHO

La Integración de los Tribunales del Trabajo y el Procedimiento Laboral. Sugestiones para su Reforma.

TESIS

que para obtener el Título de

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO

presenta el alumno

Miguel Montes García

GUANAJUATO, GTO., 1964.

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

ESCUELA DE DERECHO

La Integración de los Tribunales del Trabajo y el Procedimiento Laboral. Sugestiones para su Reforma.

T E S I S

que para obtener el Título de

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

presenta el alumno

Miguel Montes García

GUANAJUATO, GTO., 1964.

U N I V E R S I D A D

D E

G U A N A J U A T O

E S C U E L A D E D E R E C H O

LA INTEGRACION DE LOS TRIBUNALES DEL TRABAJO Y EL PROCEDIMIENTO LABORAL.- SUGESTIONES PARA SU REFORMA.

Tesis Profesional.

Miguel Montes García.

1 9 6 4 .

S U M A R I O:

Primera Parte.

I.- Introducción.

II.-Justificación del Tema.

Segunda Parte.

I.- Bosquejo Histórico de las Juntas de Conciliación y Arbitraje.

Tercera Parte.

I.- Integración y funcionamiento de los Tribunales del Trabajo. Derecho Positivo.

a).-Juntas Accidentales de Conciliación.

b).-Juntas Permanentes de Conciliación.

c).-Juntas de Conciliación y Arbitraje.

Cuarta Parte.

I.- Conclusiones.

B I B L I O G R A F I A .

CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.

LEY FEDERAL DEL TRABAJO.

MARIO DE LA CUEVA:- Derecho Mexicano del Trabajo.

EUQUERIO GUERRERO:- Manual de Derecho -- Obrero.

J. JESUS CASTORENA.-Tratado de Derecho - Obrero.

ALBERTO TRUEBA URBINA.- Derecho Procesal del Trabajo.
Diccionario de Derecho Obrero.
El Artículo 123 - Constitucional.

REVISTA MEXICANA DEL TRABAJO.

DIARIO DE LOS DEBATES DEL CONGRESO DE LA UNION.

I N T R O D U C C I O N.

El Derecho es una ciencia tan antigua como el hombre en la que es sumamente difícil exponer un tema original.

En este trabajo, en consecuencia, no tenemos la pretención de ser originales, sino que hemos querido tratar un problema de órden práctico y sugerir reformas a los capítulos de la Ley Federal del Trabajo que se refieren a la integración y funcionamiento de los Tribunales del Trabajo.

No se nos escapa que las reformas que proponemos necesitan, a su vez, ser mejoradas, pero si logramos por lo menos hacer notar la necesidad de tales reformas creeremos haber cooperado en algo al es-

PRIMERA PARTE.

- 1 -

I N T R O D U C C I O N.

El Derecho es una ciencia tan antigua como el hombre en la que es sumamente difícil exponer un tema original.

En este trabajo, en consecuencia, no tenemos la pretención de ser originales, sino que solo hemos querido tratar un problema de órden práctico y sugerir reformas a los capítulos de la Ley Federal del Trabajo que se refieren a la integración y funcionamiento de los Tribunales del Trabajo.

No se nos escapa que las reformas que proponemos necesitan, a su vez, ser mejoradas, pero si logramos por lo menos hacer notar la necesidad de tales reformas creeremos haber cooperado en algo al me-

jor funcionamiento de los tribunales del-trabajo y consecuentemente a una mejor -- impartición de justicia para el trabaja-- dor.

La bibliografía que citamos, mas que servirnos de fundamento para las reformas que proponemos, nos servió de punto de -- partida para, basados en nuestra modesta-experiencia en la aplicación del Derecho-del Trabajo, sugerirlas. Extrañamente los comentaristas de nuestra Ley Federal del Trabajo no se ocupan con detenimiento de averiguar si los Tribunales del Trabajo - cumplen la función para la que fueron - - creados, expedir una justicia rápida, parece que se acepta la organización que la ley da a estos tribunales. Solo J. Jesús-Castorena manifiesta su inconformidad con la actual estructuración de los tribuna--

les obreros.

En este trabajo comentaremos principalmente los artículos de la Ley Federal del Trabajo que estructuran las juntas accidentales de conciliación tanto locales como federales y los artículos que norman su funcionamiento. De una manera mas breve nos referiremos a la estructuración y funcionamiento de las juntas centrales de conciliación y arbitraje y de la junta federal de conciliación y arbitraje.

Sabemos que no agotamos de manera total el tema que nos hemos propuesto desarrollar, sírvanos de disculpa nuestra limitada capacidad.

- II -

JUSTIFICACION DEL TEMA.

El Derecho del Trabajo surgió como -- consecuencia de la presión que las masas- trabajadoras hicieron en los gobiernos, - esta presión a su vez fué la reacción lógica a la injusta situación en que se encontraban los trabajadores como resultado de la vigencia de leyes inspiradas en la Doctrina Liberal Individualista, leyes -- que respetaban de una manera absoluta los principios de la libre contratación y de la igualdad del individuo ante la ley, -- sin ver que la voluntad del sujeto agoviado por necesidades de tipo económico no - puede ser libre y sin observar que la - - igualdad teórica de los desiguales conduce, necesariamente, a una injusta desi- -

gualdad.

Las relaciones entre patrón y trabajador son de tipo económico y como tales se rigen por leyes económicas como la de la oferta y la demanda. Al iniciarse la Revolución Industrial hubo un enorme desplazamiento de mano de obra y por lo tanto una enorme oferta de trabajo por lo que este era mal remunerado y se sujetaba al obrero a jornadas de trabajo inhumanas; las condiciones en que se trabajaba eran antihigienicas y si a esto agregamos que el estado prohibía la asociación de los obreros para la defensa de sus intereses podremos imaginarnos, facilmente, el infrahumano modo de vida de la clase trabajadora.

Tal situación no podía durar mucho tiempo y a mediados del siglo pasado hubo

los primeros intentos de lucha de la clase proletaria tendientes a mejorar su nivel de vida; estallidos violentos de lucha de clases que buscaban una poca de - justicia para el obrero.

En principio estos movimientos fueron dominados pero poco a poco el estado comprendió que su misión no era de mera vigilancia sino que, mas que nada, debía evitar la explotación inmoderada de una clase social por otra. Se promulgaron legislaciones de tipo proteccionista que - cuidaban y aseguraban al obrero niveles de vida decorosos.

No es el fin de esta tesis investigar los orígenes del derecho del trabajo en nuestro país, ni tampoco descubrir -- las causas que motivaron la promulgación del artículo 123 Constitucional y de su

ley reglamentaria, la Ley Federal del Trabajo; queremos partir del hecho que existe la legislación del trabajo y que ella protege a una clase económicamente débil, sin que nos importe, en esta tesis, justificar la existencia de este tipo de legislación.

La Ley Federal del Trabajo contiene en su texto disposiciones de las llamadas sustantivas, disposiciones de las llamadas adjetivas o sea aquellas que señalan el procedimiento que debe seguirse ante los tribunales del trabajo y además en su Título Octavo nos indica quienes son las autoridades del trabajo y como deben integrarse las juntas accidentales de conciliación. En principio nos parece conveniente que, por su carácter proteccionista, en un mismo código se contengan nor--

mas sustantivas, normas procesales y normas orgánicas, aunque esto acuse una falta de la técnica jurídica aceptada tradicionalmente, creemos que de esta manera es mas fácil para la clase obrera conocer en su conjunto las normas que la protegen. Sin embargo nos parece menos disculpable el que las normas procesales no se contengan en un solo capítulo sino que, en forma aislada y en el lugar que menos se espera, la ley contiene reglas de procedimiento y mas aún para determinadas situaciones de carácter jurídico contencioso la ley no señala ningún procedimiento a seguir, tal es el caso de la cancelación de los registros sindicales. Desde ahora apuntamos que creemos conveniente el que en un solo capítulo se señalaran los procedimientos a seguir en todos los casos -

ante las autoridades del trabajo.

Las normas procesales tienen como fin facilitar la actualización del derecho -- sustantivo y en el caso específico del Derecho del Trabajo esta facilidad que otorgen debe ser máxima; seguramente esto se pretendió cuando el legislador determinó- que ante las juntas no se exigiría forma- determinada en los escritos, promociones- o alegaciones que se hicieren y que las - partes únicamente deberían precisar los - puntos petitorios y los fundamentos de -- los mismos; esto mismo pretendió el legislador cuando creo las juntas municipales- accidentales de conciliación, otorgar al trabajador la facilidad de que en su propio domicilio radique la autoridad que le resuelva su problema; sin embargo, hemos- observado en la práctica que las normas -

que señalan el procedimiento en los con-- flictos laborales y las normas que indi-- can la forma de integrar los tribunales - del trabajo, sobre todo los accidentales, en lugar de servir para actualizar el de- recho sustantivo del trabajo estorban su actualización.

Seriamos exagerados si dijeramos que- la ley es la única causa por la que los - juicios laborales se alargan por tiempo - indefinido, no, la duración de ellos se - debe también a fallas del material humano encargado de la aplicación del derecho, - el error de la ley consiste, a nuestro -- juicio, en que propician, facultan a indi viduos no idóneos para aplicar la misma - ley.

El artículo 123 de la Constitución Ge neral de la República fué ampliamente dis cutido por el Congreso Constituyente y --

las disposiciones sustantivas de la Ley - Federal del Trabajo fueron también amplia mente discutidas, algunas excesivamente - discutidas, por el Congreso de la Unión - que las aprobó en 1931. En cambio las nor mas procesales de esta misma ley y las -- normas que crean y estructuran los tribu- nales del trabajo fueron aprobadas sin -- ninguna discución y de manera únanime por el mismo Congreso de la Unión el 31 de ju lio de 1931.

La aprobación sin discución previa de las normas procesales y organicas de la - Ley Federal del Trabajo es un notorio des cuido del degislador, descuido explicable porque no es común que quienes integran - el Congreso tengan experiencia en la apli cación práctica de las normas que dictan, pero que, por desgracia, entorpece la - -

aplicación del derecho y frecuentemente - hacen nugatorios los mismos derechos que la ley reconoció al trabajador.

El artículo 123 Constitucional y la - Ley Federal del Trabajo han sufrido reformas sustanciales, pero las normas procesales y organicas a 33 años de su vigencia- no han sufrido ninguna reforma, ni siquiera sabemos de la existencia de alguna iniciativa de ley tendiente a conseguirlas.- Solo conocemos un ante proyecto de código procesal del trabajo que la Confederación de Trabajadores de México publicó en 1951. Este ante proyecto no varia sustancialmente la organización de las juntas accidentales de conciliación que, según pensamos, son los tribunales menos adecuados para - aplicar el derecho laboral.

La justicia obrera debe ser rápida o

no es justicia.

En esta tesis trataremos de demostrar que en el momento las normas procesales y orgánicas de la Ley Federal del Trabajo - no responden al ideal del legislador de - impartir una justicia rápida, creemos que se debe mas que nada a que, descuidadamente, las normas procesales dificultan la - actualización del derecho del trabajo. En la medida de nuestra capacidad sugeriremos las reformas que juzgamos prudentes.

SEGUNDA PARTE.

- I -

BOSQUEJO HISTORICO DE LAS JUNTAS DE CONCILIACION Y ARBITRAJE.

I.- Antecedentes extranjeros.- Inglaterra.- Bajo la forma de Consejos Permanentes, integrados por un número variable pero igual de trabajadores y patronos, existieron en este País los tribunales de arbitraje que tenían facultad para establecer tarifas de salarios y aplicar los contratos de trabajo. Estos tribunales eran formados voluntariamente por las partes en conflicto quienes, expresamente, antes de que el tribunal dictara su resolución se obligaban a acatarla. En 1824,- 1862, y 1872 el Gobierno inglés reglamentó los consejos de conciliación y arbitraje y el 7 de agosto de 1896 se creo el Re

gistro de los Consejos Privados de Conciliación. Posteriormente se creo un Tribunal Permanente de Arbitraje que ya no se formaba por la voluntad de las partes sino que se constituía por orden del Estado, pero cuyo arbitraje no era obligatorio. - En este País los consejos de conciliación y arbitraje tenian carácter privado y sólo resolvián un conflicto previo sometimiento de las partes en discordia.

Francia.- Como en Inglaterra las instituciones permanentes de conciliación y arbitraje se crearon debido a la iniciativa privada, así "La Comisión de Arbitraje Industrial de Cholet", funcionó en el año de 1792 y estaba compuesta por seis patronos y seis obreros; si las partes no se - sometian al arbitraje el tribunal sólo -- las invitaba para que concurrieran a los

tribunales competentes. En 1806 una ley - napoleónica creó en Lyón el Conseil de -- Prud'hommes, cuya misión era resolver con rapidez y sin costo alguno los conflictos de trabajo; en 1848 se reorganizaron es-- tos consejos integrándose con igual núme- ro de representantes de los patronos y de los obreros y por un Presidente y un Vice presidente designados por el Emperador.

En 1880, por ley de ese mismo año, se les confirieron a los consejos atribucio- nes administrativas de policia y eran a - la vez cuerpos consultivos, estaban presi didos ya por un Juez de Paz.

En Belgica, Nueva Zelanda, Australia- y Estados Unidos de Norte América encon-- tramos también antecedentes de las juntas de conciliación y arbitraje con la carac- terística común de que las partes no es--

tán obligadas a acatar sus decisiones las que cuando mucho obligan durante un tiempo mientras el tribunal competente resuelve el conflicto.

II.- Principales antecedentes nacionales.- El General Salvador Alvarado a virtud del Decreto número 59, de 14 de mayo de 1915 creo en el Estado de Yucatán un consejo de conciliación y un tribunal de arbitraje con objeto de solucionar pacíficamente los conflictos entre patronos y trabajadores. El 11 de diciembre de 1915 el mismo General Alvarado expidió en Yucatán la Ley del Trabajo que en su exposición de motivos decía: "La importancia transcedental de la cuestión obrera cuya especial naturaleza requiere procedimientos sumarios, impone la necesidad indeclinable de establecer tribunales industria-

les que impartan justicia inmediata y - - oportuna, sin la lentitud desesperante de los injuiciamientos ordinarios". El artículo 25 de esta Ley decía: " Para resol-- ver las dificultades entre los trabajadores y patronos, se establecen juntas de - conciliación y un tribunal de arbitraje - con la organización y funcionamiento que expresa esta Ley. Estas juntas y el tribunal para el arbitraje obligatorio se en-- cargarán de aplicar en toda su extensión- las leyes de trabajo, teniendo completa - libertad y amplio poder ejecutivo dentro- de esta legislación. Esta Organización, - en esencia, constituye un poder indepen-- diente de manera que el trabajo y el capital ajusten sus diferencias automaticamente, buscando siempre la forma mas justa - para ambos, sin acudir a las huelgas que-

siempre son nocivas para los intereses de todos ".

Se dividió el Estado en Distritos Industriales y en cada uno de ellos funcionaba una junta de conciliación encargada de normar las relaciones entre trabajadores y patronos y de procurar la celebración de "Convenios Industriales" equivalentes a los contratos colectivos de trabajo; cuando se suscitaba algún conflicto las juntas de conciliación proponian fórmulas de avenimiento que podían imponer durante un mes mientras el conflicto se resolvía en definitiva por el tribunal de arbitraje.

El tribunal de arbitraje se integraba con un representante de las uniones de trabajadores, otro designado por los patronos y un presidente nombrado por las -

juntas de conciliación funcionando en pleno en la ciudad de Mérida; si las juntas no se ponian de acuerdo en el nombramiento del presidente del tribunal de arbitraje, el Ejecutivo del Estado hacía la designación. Los tres miembros del tribunal de arbitraje duraban en su cargo un año y no podian ser reelectos.

Esta Ley tuvo gran influencia, a través de la diputación yucateca, en el Congreso Constituyente de Querétaro.

Constitución de 1917.- El proyecto de constitución enviado por Don Venustiano Carranza al Congreso no incluía ningún precepto que formara los tribunales del trabajo, pero cuando se discutió el dictámen del artículo quinto del Proyecto de Constitución que establecía como garantia individual que la jornada máxima de traba

jo no debía exceder de ocho horas los diputados Jara y Victoria hablaron de la necesidad de proteger al trabajador con preceptos fundamentales y después el diputado Manjarrez presentó un proyecto en el - que mantenía que los puntos relacionados- con la cuestión obrera desaparecieran del artículo quinto y formaran un título especial de la Constitución que se denominaría del trabajo, este proyecto fué aceptado por el Constituyente y así nació el artículo 123 que trata "del Trabajo y de la Previsión Social". A iniciativa de las diputaciones veracruzana y yucateca, suscrita por los diputados Cándido Aguilar, - - Heriberto Jara y Victorio E. Góngora se - propuso que: "Los conflictos entre el capital y el trabajo se resuelvan por comités de conciliación y arbitraje". Después

de amplia discusión y de argumentos en -- pro y en contra de la creación de los tribunales del trabajo se aprobó por el Congreso Constituyente la Fracción XX del artículo 123 que textualmente dice: "Las diferencias o conflictos entre el capital y el trabajo se sujetarán a la descisión de una junta de conciliación y arbitraje, -- formada por igual número de representantes de obreros y de los patronos y uno -- del Gobierno". La Fracción XXI del mismo artículo 123 quedó redactada originalmente en los siguientes términos: "Si el patrón se negare a someter sus diferencias al arbitraje o aceptar el laudo pronunciado por la Junta, se dará por terminado el contrato de trabajo, quedando obligado a indemnizar al obrero con el importe de -- tres meses de salario, además de la res--

ponsabilidad que le resulte del conflicto. Si la negativa fuere de los trabajadores, se dará por terminado el contrato de trabajo". Esta Fracción XXI del artículo 123 Constitucional ha sido reformada y en la actualidad dice: "Si el patrono se negare a someter sus diferencias al arbitraje o a aceptar el laudo pronunciado por la Junta, se dará por terminado el contrato de trabajo y quedará obligado a indemnizar - al obrero con el importe de tres meses de salario, además de la responsabilidad que le resulte del conflicto. Esta disposi- - ción no será aplicable en los casos de -- las acciones consignadas en la fracción - siguiente. Si la negativa fuere de los -- trabajadores, se dará por terminado el - contrato de trabajo".

III En principio los Gobiernos de las en-

tidades federativas fueron los facultados para dictar leyes reglamentarias del artículo 123 Constitucional, consecuentemente eran también quienes integraban los tribunales obreros pero en virtud de la Reforma Constitucional de 31 de agosto de 1929, se otorgó al Congreso de la Unión la facultad de reglamentar el artículo 123 de la Constitución de la República, y el 18 de agosto de 1931 se promulgó la Ley Federal del Trabajo que desde esa fecha no ha sufrido reforma sustancial alguna por lo que hace a la integración y funcionamiento de las juntas de conciliación y de conciliación y arbitraje tanto locales como federales.

Queremos hacer notar que el Congreso de la Unión aprobó los Capítulos I, II, - III, IV, y V del Título VIII de la Ley Fe

deral del Trabajo sin discusión alguna y por unanimidad de 79 votos en su sesión - del 31 de julio de 1931.

TERCERA PARTE.

- I -

INTEGRACION Y FUNCIONAMIENTO DE LOS TRIBUNALES DEL TRABAJO.

~~DERECHO POSITIVO.~~

En esta parte analizaremos el Título Octavo de la Ley Federal del Trabajo en los capítulos relativos a los tribunales de conciliación y de conciliación y arbitraje, analizaremos también el Título Noveno de la misma Ley en lo relativo al procedimiento ante los tribunales del trabajo.

Es conveniente repetir que analizaremos con mayor detenimiento todo lo que se refiere a las juntas accidentales de conciliación y solo brevemente nos referiremos a los demás tribunales del trabajo, haciendo incapié mas que nada en las re-

formas que a nuestro juicio son necesa- - rias para dar mayor fluidez al procedi- - miento laboral.

El Capítulo Primero del Título Octavo nos habla de las autoridades del trabajo- en general y nos dice:

"Artículo 334:- La aplicación de las leyes y demás normas sobre el trabajo, -- compete, en sus respectivas jurisdiccio-- nes a:

I.- La Secretaría del Trabajo y Previ sión Social.

II.- Los Departamentos y Direcciones- del Trabajo de las Entidades Federativas.

III.- La Procuraduría de la Defensa - del Trabajo.

IV.- La Inspección del Trabajo.

V.- Las Comisiones Nacional y Regio-- nal de los Salarios Mínimos.

VI.- La Comisión Nacional para el Reparto de Utilidades.

VII.- Las Juntas Federales y Municipales de Conciliación.

VIII.- La Junta Federal de Conciliación y Arbitraje.

IX.- Las Juntas Centrales de Conciliación y Arbitraje.

X.- El Jurado de Responsabilidad.

XI.- La Secretaría de Educación Pública, para los efectos del Artículo 428 Bis.

Del contenido de este artículo desprendemos (fracciones VII, VIII y IX) que por la naturaleza de sus funciones los tribunales del trabajo son de dos clases: a).- De Conciliación y b).- De Conciliación y Arbitraje.

Por la materia de los asuntos que conocen los tribunales del trabajo son tam-

bién de dos clases: a).- Locales b).- Federales.

Tanto los tribunales de mera conciliación como los de arbitraje son locales y federales, así habrá juntas municipales de conciliación y juntas federales de conciliación; juntas centrales de conciliación y arbitraje y una Junta Federal de Conciliación y Arbitraje.

La fracción XXXI del artículo 123 constitucional establece la competencia por materia de los tribunales federales; el artículo 359 de la Ley Federal del Trabajo también establece la competencia material de los tribunales federales.

Los tribunales locales del trabajo tienen competencia material en todos los asuntos que no sean de competencia federal.

El artículo 335 del Código Laboral -- permite que los patronos y los trabajadores por acuerdo mutuo, estipulado en los- contratos colectivos de trabajo, creen -- las comisiones mixtas, especie de tribunales con funciones económicas y sociales - que las mismas partes que los crean les - asignan. Este mismo artículo impone a las "juntas de conciliación" la obligación de "ejecutar" las de resoluciones de las comisiones mixtas que las partes declaren - obligatorias.

Debemos aclarar que en ningún caso -- las comisiones mixtas substituyen a las - juntas en sus funciones y que sus acuerdos no deben contradecir nunca a la Ley.- En la práctica las comisiones mixtas únicamente se encargan de aplicar las sanciones que el reglamento interior del traba-

jo prevee como castigo para los obreros - que hayan cometido las faltas también previstas en el reglamento interior del trabajo.

Nos parece que irrefleccivamente el - legislador impone a las juntas la obligación de ejecutar las resoluciones de las comisiones mixtas, puesto que en general- la autoridad encargada de ejecutar cualquier resolución de las autoridades del - trabajo o cualquier convenio a que las -- partes hayan llegado es el presidente de la junta central de conciliación y arbitraje o el de la Federal de Conciliación- y Arbitraje, según lo disponen los artículos 584 y 585 de la Ley.

Nos encontramos ante el curioso caso- de que las juntas de conciliación no están facultadas para ejecutar sus propias-

resoluciones y en cambio están obligadas a ejecutar las resoluciones de las comisiones mixtas.

Creemos que el legislador debio seguir un criterio común y facultar en todos los casos a los tribunales del trabajo para que ejecuten las resoluciones que dicten y los convenios que ante ellos se celebren, o bien, facultar unicamente a los presidentes de los tribunales de arbitraje como autoridades ejecutoras.

a).- Juntas Accidentales de Conciliación.- Para mayor claridad del examen de las juntas municipales de conciliación -- analizaremos aquí el Capítulo II del Título Octavo de la Ley Federal del Trabajo y el Capítulo III del Título Noveno de la misma ley, ambos capítulos se refieren a la integración y funcionamiento de los --

tribunales municipales de conciliación. - Para analizar los artículos respectivos - no seguiremos el orden en que aparecen en la ley sino que transcribiremos los que a nuestro juicio están vinculados y a continuación haremos el comentario que juzguemos pertinente.

Artículo 336.- La función conciliatoria está a cargo de las Juntas Municipales de Conciliación, integradas con un representante del Gobierno que designará el Ayuntamiento o Concejal Municipal, uno del trabajador y otro del patrón afectados.

El representante del Gobierno tendrá el carácter de Presidente de la Junta, y su nombramiento, en ningún caso, podrá recaer en el Presidente Municipal, munícipes o concejales, ni en los empleados de

la administración municipal.

Artículo 339.- El Presidente de la Junta deberá reunir los siguientes requisitos.

I.- Ser mexicano en pleno ejercicio de sus derechos civiles;

II.- Ser mayor de edad;

III.-Saber leer y escribir;

IV.- No tener parentesco con los representantes que hayan de conocer del conflicto o diferencia;

V.- No pertenecer al estado eclesiástico;

VI.- No haber sido condenado por delitos infamantes;

VII.-No pertenecer a las agrupaciones de trabajadores o de patronos;

VIII.-No ser accionista de las negociaciones establecidas dentro de la juris

dicción de la Junta, y

IX.- No depender económicamente del - patrón afectado ni de otro.

Hemos trancrito juntos estos dos artículos porque nos interesa analizar los requisitos que debe reunir el representante del gobierno en los tribunales de conciliación accidentales que fungirá como - presidente del tribunal.

No puede ser el presidente municipal, ni un munícipe o concejal del ayuntamiento, ni un empleado de la administración - municipal, ni un accionista de negociaciones establecidas dentro de la jurisdicción de la junta ni alguien que dependa - económicamente de algún patrón; creemos - que si no puede ser representante del gobierno algún accionista de una negociación ubicada en la jurisdicción de la jun

ta menos podrá serlo algún dueño de negociación. Nos explicamos que se le exija - al presidente de la junta el ser ciudadano, el saber leer y escribir, el no tener parentesco con las partes ni con los re-- presentantes obrero o patronal, el no pertenecer al estado eclesiástico y el no -- haber sido condenado por delitos infamantes, pero los otros requisitos exigidos - no son explicables además de que es sumamente dificil, casi imposible dada la organización económica de nuestra sociedad, encontrar una persona que los reuna. Sinteticémoslos para probar nuestro dicho: - no puede ser patrón, no puede ser trabajador y no puede ser empleado del ayuntamiento, munícipe o concejal, mucho menos- podrá serlo el presidente municipal.

El presidente de las juntas accidenta

les de conciliación es representante del gobierno en dichas juntas, ¿por qué pues- no puede ser el presidente municipal, -- autoridad política máxima y en ocasiones, conflictos de huelga, interventor en los- conflictos del trabajo por indicación de la misma ley? ¿Que acaso el presidente mu nicipal no representa el gobierno dentro- de su municipio?. Queremos suponer que el legislador tomó en cuenta las múltiples - ocupaciones de los presidentes municipa-- les y la posibilidad de que debido a - -- ellas no pudieran atender con acuciosidad y rapidez los problemas laborales y que - por la misma razón excluye de la función- de representante del gobierno al secreta- rio del ayuntamiento; pero, ¿por qué se - excluye a los munícipes o concejales y a cualquier otro empleado del municipio? --

¿Que acaso sus funciones están reñidas -- con las de representante del gobierno en las juntas accidentales de conciliación?- Creemos que no y no encontramos ninguna - razón válida que impida a los munícipes,- concejales o empleados de la administra-- ción municipal el ser presidentes de las juntas accidentales de conciliación, al - contrario, creemos que son precisamente - las personas que ocupan estos cargos - -- quienes debian representar al gobierno en esta clase de tribunales. Lo que la Ley - hace es impedir que los representantes genéricos del gobierno, sean representantes del mismo en un caso concreto.

En la práctica nunca se cumplen los - requisitos que señala este artículo.

Cabe hacer otra consideración: mien-- tras el presidente de las juntas acciden-

tales de conciliación tiene que ser al- - guien no patrón ni dependiente económico- de patronos el presidente de los tribunales de arbitraje bien puede ser un patrón o un dependiente económico de patronos según lo establece el artículo 397 de la -- Ley Federal del Trabajo. Esto es ilógico.

En esta tesis mantenemos que deben suprimirse las actuales juntas accidentales de conciliación, pero de conservarse consideramos que no solo debía facultarse, - sino que debía obligarse a que el representante del gobierno fuese precisamente- el presidente municipal o cualquiera de - los munícipes o concejales.

Artículo 337.- Las Juntas Municipales se integrarán y funcionarán cada vez que sea necesario, en la forma que determina- esta Ley; pero sin perjuicio de que los -

Gobernadores de los Estados y Territorios o el Jefe del Departamento del Distrito - Federal las establezcan con el carácter - de permanentes en aquellas regiones donde el desarrollo y progreso de la industria- las hagan necesarias. La integración de - éstas se hará en los términos del Capítulo VI de este Título.

Artículo 352.- Las Juntas Federales - de Conciliación serán únicamente de avenencia, y su intervención en los asuntos- que les competan se limitará a procurar - que las partes lleguen a un entendimiento.

Artículo 353.- La jurisdicción de las Juntas Federales de Conciliación se ejercerá dentro de la misma demarcación territorial señalada a la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje; las Juntas Federales de Conciliación se integrarán cada —

vez que sea necesario.

Artículo 354.- Las Juntas Federales de Conciliación se integrarán en la forma que se previene para las Municipales de Conciliación y serán presididas por el Inspector del Trabajo que designe el Departamento respectivo de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Artículo 355.- La Secretaría de Trabajo y Previsión Social atendiendo a las necesidades de una región determinada, podrá crear Juntas Federales de Conciliación con el carácter de permanentes, sujetando la designación de representantes obreros y patronales a las disposiciones sobre designación de representantes ante las Juntas Centrales y Federal.

Artículo 356.- Los Inspectores de Trabajo y los representantes de trabajadores

y patronos en las Juntas Federales de Conciliación, deberán reunir los requisitos que fije el Reglamento del ramo y los que se exijan para los presidentes y representantes de trabajadores, respectivamente, en las Juntas Municipales.

Artículo 357.- Las atribuciones y obligaciones de las Juntas Federales de Conciliación, en los conflictos de jurisdicción federal, son las mismas que establece esta Ley para las Juntas Municipales de Conciliación.

Del contenido de estos artículos desprendemos que los tribunales de conciliación, tanto locales como federales, son de dos clases: accidentales y permanentes.

Son accidentales si se integran para conocer de un solo caso y resuelto éste se desintegran; son permanentes si, como-

su nombre lo indica, están integrados de una manera estable, continuada, para conocer no solo de un caso sino de todos los- que ante ellos se planteen y que sean de- su competencia.

Los artículos 337 y 355 facultan respectivamente a los gobernadores de los estados y territorios o al jefe del Departamento del Distrito Federal y a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social para - que, atendiendo a las necesidades de una región determinada, creen tribunales permanentes de conciliación. La regla general es que los tribunales de conciliación sean accidentales, pero por lo que hace a la competencia federal no conocemos ningún caso en que se haya integrado una junta accidental de conciliación; es explicable que no se integren porque por lo gene

ral en los municipios pequeños no existe- ningún inspector del trabajo que es, se-- gún lo ordena la ley, la persona ante - - quien el trabajador debe presentar su que ja inicial y quien también debe fungir co mo presidente del tribunal accidental. Lo que en la realidad ocurre es que la Secre taría del Trabajo y Previsión Social ha - creado juntas permanentes de conciliación en los lugares que ha creido prudente y - estas juntas tienen jurisdicción en una - zona territorial que la misma Secretaría- del Trabajo les señala.

En lo federal pues la intención del - legislador de que en el domicilio en que- radica cuente el trabajador con un tribu- nal que conozca y resuelva sus problemas- ha quedado en eso, en mera intención.

Por la razón expuesta de ahora en ade

lante cuando nos refiramos a tribunales - accidentales se entenderá que nos referimos a los locales, aunque los comentarios que hagamos serian también aplicables a - los federales si estos existieran, ya que su integración y funciones son similares.

Cuando las autoridades a quien compete crean tribunales de conciliación permanentes estos se integran en los términos del Capítulo VI del Título Octavo de la - Ley Federal del Trabajo.

El artículo 336 del Código Laboral -- impone a las juntas municipales de conciliación la obligación de conocer los problemas laborales en su etapa conciliatoria. Ahora bien, ¿que es la función conciliatoria? Creemos que la función conciliatoria es la actividad del tribunal tendiente a buscar un arreglo entre las par-

tes a fin de evitar un juicio, ya que la conciliación es, según el Derecho Civil,- "la avenencia que se produce sin juicio - entre personas que disienten acerca de su derecho en un caso concreto y cuyo desintimiento está a punto de dar origen a una controversia judicial". (Tratado de Derecho Obrero, J. Jesús Castorena).

Para que la función conciliatoria llene su cometido, evitar juicios, es indispensable que se realice en forma rápida.- Debemos preguntarnos si las juntas accidentales de conciliación cumplen con el - desarrollo de la función conciliatoria -- que se les encomienda, anticipamos que en lo personal no creemos que cumplan con esta función para lo que transcribiremos -- los artículos de la ley que la norman, pero antes analizaremos el artículo 338 que

nos indica cuales son los requisitos que deben llenar los representantes de las -- partes en los tribunales accidentales.

Artículo 338.- No podrán ser representantes de los trabajadores o de los patronos:

I.- Los directores, gerentes o administradores de la empresa afectada;

II.- Los presidentes o secretarios - generales de los sindicatos afectados, y

III.- Los que hayan sido condenados - por delitos infamantes.

Podemos concluir de este artículo que cualquier munícipe, concejal o empleado - del ayuntamiento puede ser representante- de las partes y que además no es necesa-- rio saber leer y escribir para represen-- tarlas. Nos parece sumamente grave el que se faculte a un ignorante para ser miem--

bro de un tribunal, además de que cual- - quier extranjero, ministro de cualquier - culto o cualquier persona aunque no sea - ciudadano podrá también formar parte del tribunal.

Como vemos los impedimentos, inexplicables algunos, que la ley señala para -- ser presidente del tribunal no lo señala- para ser representante de las partes. Esto nos demuestra que los artículos que -- hemos transcrito fueron dictados muy a la ligera por el legislador, sin reflecciо-- nar en la importancia que para el funcionamiento adecuado de los tribunales de -- conciliación tienen.

El artículo 340 fija las atribuciones y obligaciones de las juntas municipales- y el artículo 341 solo nos dice que deberán actuar con un secretario que designe-

el presidente municipal. La Ley no exige- ningún requisito para ser secretario del tribunal, basta ser designado por el presidente municipal. Dada la importancia -- que tiene el puesto de secretario también nos parece un error grave del legislador- el no exigirle ninguna cualidad.

Repetimos que con la creación de las- juntas accidentales de conciliación el legislador pretendió establecer en el domicilio del trabajador, sujeto protegido -- por el Derecho del Trabajo, una autoridad que conociera sus problemas y los resol-- viera evitando al obrero la necesidad de transladarse fuera de su domicilio para - solucionar sus conflictos. Analizaremos - ahora los artículos que rigen el funcionamiento de los tribunales accidentales para ver si llenan el objeto para el que --

fueron creados.

Artículo 500.- En cualquier caso de - conflicto o diferencia de que deba conocer una Junta Municipal o una Junta Federal de Conciliación, el patrón o trabajador interesados ocurrirán ante el Presidente Municipal o ante el Inspector Federal del Trabajo, según el caso, por comparecencia o por escrito, indistintamente.

Artículo 501.- El Presidente Municipal o el Inspector Federal del Trabajo - prevendrá a cada una de las partes en conflicto, que dentro del término de 24 horas designen persona que las represente y en ese mismo acuerdo dará a conocer el -- nombre de la persona designada por el - - Ayuntamiento para fungir como representante del Gobierno. El Inspector Federal del Trabajo será el representante del Gobier-

no si el conflicto es de competencia federal.

Artículo 502.- Las partes, dentro del término a que se refiere el artículo anterior, harán la designación de representantes. Si alguna de ellas o las dos faltan al cumplimiento de la obligación anterior, el Presidente Municipal o el Inspector Federal del Trabajo, en su caso, designarán a las personas que hayan de fungir como representantes del capital y del trabajo, debiendo ser siempre un patrón y un obrero de la localidad, respectivamente.

Artículo 503.- Integrada la Junta en los términos de los artículos anteriores, ésta señalará día y hora para la celebración de una audiencia de conciliación.

Artículo 504.- El día y hora señalados para la audiencia de conciliación, el

patrón y el trabajador interesados, comparecerán ante la Junta personalmente, y expresarán de palabra todo lo que a sus respectivos derechos convenga. La Junta procederá a avenir a los interesados de - -- acuerdo con lo que manda el artículo 512. Si llegan a un acuerdo, se dará por terminado el conflicto y las partes quedarán - obligadas a cumplir el convenio que se redacte.

Artículo 505.- Si no se llega a un -- acuerdo, la Junta citará en el acto a las partes para que comparezcan dentro de tercero día, con el objeto de que se formule por una su demanda, se opongan por la - - otra excepciones y se rindan a continua-- ción las pruebas que los interesados estimen convenientes.

Recibidas las pruebas, la Junta, en -

vista de las mismas, redactará dentro del tercero día, con los considerandos que la funden, su opinión, como amigable componedora.

Esta opinión será notificada a los interesados para que desde luego, si estánpresentes, o dentro de 24 horas en caso - contrario, manifiesten si la aceptan o no, apercibiéndolos que de no hacer uso de -- ese derecho dentro del término, al con- - cluir el mismo se tendrá por consentida - para todos los efectos legales a que haya lugar.

Artículo 506.- El convenio a que lleguen las partes y aquel que resulte de la aceptación expresa o tácita de la opinión de la Junta será sancionada por la misma. La ejecución quedará a cargo del Presidente de la Junta de Conciliación y Arbitra-

je respectiva, por conducto de la autoridad que designe.

Artículo 507.- Si ambas partes o sólo una de ellas no están conformes con la -- opinión de la Junta, lo harán saber a ésta para que remita desde luego el expe- - diente a la Central que corresponda o a - la Federal de Conciliación y Arbitraje.

El acuerdo que mande remitir el expediente contendrá la prevención a las partes para que éstas, dentro de las 24 ho-- ras siguientes y tomando en cuenta las -- distancias en los términos del artículo - 511, señalen lugar para que se les hagan toda clase de notificaciones, ya sea en - la población en que se inició el expedien te, ya sea en aquella en que radica la -- Junta Central respectiva, o en la ciudad de México si el conflicto es de jurisdic-

ción federal. Si las partes o alguna de - ellas no cumplen la prevención contenida- en este artículo, las notificaciones se - harán por medio de cédula que se fijará - en los tableros de la Junta.

Artículo 508.- Si alguna de las par-- tes no concurre a la audiencia a que se - refiere el artículo 504, la Junta, des- - pués de oír a la que estuviere presente,- citará para la audiencia a que se alude - en el artículo 505.

Si ninguna de las dos partes concurre, se archivará el expediente hasta nueva -- promoción.

Artículo 509.- Si alguna de las par-- tes no concurre a la audiencia a que se - refiere el artículo 505, la que esté pre- sente expondrá lo que a su derecho conven ga y rendirá pruebas. Si el que no concu-

rre a esta audiencia hubiere concurrido a la que señala el artículo 504, lo que haya expuesto en ella se tendrá por reproducido.

Artículo 510.- Se procederá en los términos de la parte final del artículo 508 cuando ninguna de las partes concurra a la audiencia a que se refiere el artículo 505.

El Artículo 500 de la Ley Federal del Trabajo índica que en los municipios en que no exista junta permanente de conciliación el trabajador afectado por algún problema laboral deberá acudir, si el conflicto es de jurisdicción local, ante la Presidencia municipal a presentar su queja; si el conflicto es de jurisdicción federal acudirá ante el inspector federal del trabajo. La queja podrá presentarla -

el trabajador mediante escrito o verbal-- mente por comparecencia.

El artículo 501 nos indica que presentada una queja el presidente municipal debe prevenir a las partes, tanto a la quejosa como a aquella contra quien se pre-- senta la queja, que dentro del término de 24 horas designen quien los represente en el tribunal y en el mismo acuerdo en que haga la prevensión la Ley le impone la -- obligación de dar a conocer el nombre del representante del gobierno que haya designado el ayuntamiento.

Este artículo presupone que el presidente municipal ha informado ya al ayuntamiento de que se ha presentado un problema obrero; presupone también que el ayuntamiento ha encontrado la persona que reune todos los requisitos que la Ley señala

para ocupar el puesto de presidente del - tribunal accidental y que además esta persona ha aceptado la designación que el -- ayuntamiento hizo en su favor.

Si realmente se cumpliera lo que la - Ley presupone transcurriría mucho tiempo- desde el momento en que se presenta la -- queja hasta aquel en que el presidente municipal previene a las partes para que designen sus representantes ya que por lo - general, sobre todo en los pequeños municipios, cuando el ayuntamiento se reune - no lo hace con frecuencia. Lo que en la - práctica ocurre es que el presidente municipal designa al representante del gobierno haciendo caso omiso de lo establecido- en el artículo 336 de la Ley Federal del Trabajo.

El artículo 502 establece que si las

partes, en el término de 24 horas, no han nombrado sus respectivos representantes - el presidente municipal, o el inspector - federal del trabajo en su caso, los designará; esta designación debe recaer necesariamente en un patrón y en un obrero de - la localidad que reunan los requisitos ya estudiados.

Nos parece que hay aquí otro olvido - del legislador puesto que se faculta, mejor dicho, se obliga al ayuntamiento a -- que designe el representante del gobierno y se obliga al presidente municipal a que designe los representantes de las partes-cuando estas no los hayan nombrado. Creemos que sería mejor que el presidente municipal tuviera la facultad de nombrar -- también al representante del gobierno y - repetimos en la práctica es lo que ocurre.

Todas estas pequeñas incongruencias - de la Ley no tendrían importancia si no - fuera porque son ellas, precisamente, las que dificultan la fluidez del procedimiento conciliatorio, fluidez indispensable - para que este procedimiento sea verdaderamente benéfico para el trabajador.

El artículo 503 nos indica que una -- vez integrada la junta se señalará día y hora para la celebración de una audiencia de conciliación.

El artículo 504 nos dice que en la -- audiencia de conciliación el patrón y el trabajador expresarán, de palabra, lo que a sus intereses convengan; ordena a la -- junta avenir a los interesados en los términos del artículo 512 o sea proponiendo- la solución que a su juicio sea propia para terminar el litigio, demostrando a los litigantes la justicia y equidad de la --

proposición que se les haga; si las par-- tes llegan a un acuerdo o aceptan la proposición que les hizo la junta ahí se dará por terminado el conflicto y las par-- tes se obligarán a cumplir el convenio -- que se redacte.

A nuestro juicio con la actuación que la junta ha tenido hasta este momento queda perfectamente cumplida la función conciliatoria; todos los pasos procesales -- posteriores que el tribunal realiza aun-- que formalmente pertenecen al periodo conciliatorio, materialmente son actos de un verdadero asunto contencioso; son actos - inútiles pues la junta, por determinación de la Ley, ha expresado ya su opinión - - equitativa sobre el problema que se le -- plantea y, si de verdad la opinión fué -- equitativa, es muy difícil que el tribu--

nal, que no es de derecho sino de conciencia, la cambie, salvo que alguna de las partes haya mentido dolosamente. Además la práctica nos enseña que si las partes no han llegado o aceptado un arreglo conciliatorio, por lo general, en los momentos procesales posteriores no lograrán ya la conciliación de sus intereses sino que el conflicto tendrá que resolverse mediante el laudo que finalmente dicte el tribunal de arbitraje.

Reafirmamos que no somos partidarios de que se conserve la organización actual de las juntas accidentales de conciliación por todas las razones que hemos expuesto, pero de conservarse esta organización creemos que por lo menos sería conveniente términar la función conciliatoria, donde realmente termina, en la audiencia-

que señala el artículo 504. Si las partes no se conciliaron el tribunal accidental- debería remitir el expediente al de arbitraje competente. Todo lo que posterioridad se actúa alarga de una manera inútil- el procedimiento de los juicios del trabajo.

El artículo 505 indica que si las partes no han llegado a un acuerdo la junta- debe citarlas dentro de tercero día para- que la actora formule su demanda, la demandada la conteste y oponga excepciones- y se rindan, a continuación, las pruebas- que los interesados estimen convenientes. El mismo artículo nos dice que una vez recibidas las pruebas en vista de las mismas, la junta redactará dentro de tercero día su opinión como amigable componedora. Esta opinión se notificará a los interesa

dos para que desde luego, si están presentes, manifiesten si la aceptan o si no están conformes con ella; si no están presentes los interesados debe apercibírseles de que cuentan con 24 horas para manifestar su conformidad o inconformidad con la opinión emitida por el tribunal de conciliación y que si no manifiestan su inconformidad dentro del término de las 24 horas se tendrá por consentida la opinión de la junta.

Pensamos que siempre la notificación a las partes de la opinión que dictó la junta debe ser personal ya que la misma contiene un apercibimiento y estos solo pueden hacerse de manera personal.

En la práctica los términos que este artículo señala nunca se cumplen y es explicable desde el punto de vista humano -

que estos términos no se cumplan; los - - miembros del tribunal son personas que no perciben ningún emolumento por la actividad que en el tribunal desarrollan, son - personas además que dependen para subsistir de su trabajo diario; sería mucho exigirles el que abandonaran sus actividades cuotidianas para dedicarse exclusivamente a una función no remunerada. Lo que en la práctica ocurre es que, si las partes no se conciliaron, la junta la cita a una - audiencia de demanda y excepciones, celebrada esta se le cita para otro día a una audiencia de ofrecimiento de pruebas y -- luego, en diferentes días, la junta cita- a tantas audiencias de desahogo como son necesarias. La opinión tampoco se dicta - en el momento en que terminaron de desahogarse las pruebas sino que se hace con to

da calma el día que el tribunal puede reunirse. Muchas veces a pesar de que se ha citado a audiencias éstas no se celebrán- porque los miembros del tribunal debido a sus ocupaciones o a otras causas no concurrieron; si a lo anterior agregamos que - muchos litigantes sorprenden la buena fe- de los tribunales accidentales planteándo- les problemas ficticios que el tribunal - no sabe, no está obligado a saberlo, como resolver sacamos como conclusión que el - periodo conciliatorio teóricamente muy rápido, se alarga por tiempo indefinido.

Hemos revisado el archivo de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje del - Estado y de él desprendemos que el perio- do conciliatorio en los asuntos locales - dura en el estado un promedio de un año;- en casos aislados, que podriamos citar, -

el periodo conciliatorio ante los tribunales accidentales ha durado tres años. Basta lo expuesto para demostrar que las juntas accidentales de conciliación son un - tremendo fracaso , sería risible si no -- fuese trágico, pensar que la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha calculado- la duración total de un conflicto individual de trabajo en 54 días.

El artículo 506 ordena que la junta - sancione el convenio a que hayan llegado- las partes o aquel que resulte de la - -- aceptación de la opinión de la junta y dice que la ejecución del mismo compete al presidente de la junta de conciliación y arbitraje respectiva.

Nos encontramos en este artículo la - contradicción que ya hicimos notar y que consiste en que las juntas accidentales -

no están facultadas para ejecutar los convenios que sancionan y en cambio están -- obligadas a ejecutar las resoluciones de las comisiones mixtas.

El artículo 507 dice que si ambas partes o solo una de ellas se inconforma con la opinión de la junta, una vez que la -- junta conozca esta inconformidad, está -- obligada a remitir el expediente a la central de conciliación y arbitraje que co-- rresponda. La segunda parte de este artículo nos informa que el acuerdo por el -- que la junta ordene remitir el expediente contendrá una prevensión a las partes para que estas dentro de las 24 horas si- - guientes, plazo que se alargará en un día por cada 50 kilómetros de distancia o - - fracción si las partes no radican en el - domicilio de la junta, señalen lugar para

recibir toda clase de notificaciones, este lugar puede ser en la población en que se inició el expediente o en aquella en - que radica la junta central que deba conocer del asunto en el periodo de arbitraje. Si las partes no señalan lugar para notificaciones estas se les harán por medio - de cédulas fijadas en los tableros de la junta.

La primera parte de este artículo faculta a cualquiera de las partes para que, sin expresar ninguna razón, sin hacer valer ningún agravio, se inconforme con la opinión de la junta y por esta sola inconformidad el asunto pasará a arbitraje para su revisión, en arbitraje se repetirá todo el procedimiento a partir de la - -- audiencia de demanda y excepciones.

Este artículo hace todavía más inútil el procedimiento conciliatorio y se pres-

ta a que las partes, generalmente la patronal, abandonen los negocios en el periodo conciliatorio y comodamente se inconformen con la opinión que el tribunal haya dictado y que, ya dijimos, debe serles notificada personalmente, saben las partes que tendrán oportunidad de defender su derecho en el periodo de arbitraje.

El artículo 508 establece que si alguna de las partes no concurre a la audiencia señalada por el artículo 504 la junta oirá a la que estuviere presente y citará a la audiencia que señala el artículo 505. Si ninguna de las partes concurre a la audiencia de conciliación el expediente se archivará hasta nueva promoción.

El artículo 509 nos dice que si alguna de las partes no ocurre a la audiencia marcada por el artículo 505 la parte pre-

sente expondrá lo que a su derecho conven
ga y si la parte que faltó a esta audien-
cia acudió a la señalada por el artículo-
504 se tendrá por reproducido lo que en -
ella haya expresado.

El artículo 510 expresa que se proce-
derá también a archivar el expediente has
ta nueva promoción si ninguna de las par-
tes concurre a la audiencia señalada por-
el artículo 505.

Cabe hacer las siguientes refleccio--
nes: la Ley no nos indica en que momento-
y que autoridad debe hacer el translado -
de la demanda a la parte demandada; si su
ponejos que la queja se presentó por es--
crito el presidente municipal podrá exi--
gir copia de ella y cuando se requiere a
la parte demandada para que nombre su re-
presentante hacerle el translado de la --

misma, si el trnaslado no se hace en este momento podrá hacerse también en la au- - diencia de conciliación cuando esté pre-- sente ya la demandada, pues aún en el ca- so de que la actora no asista a esta - -- audiencia la autoridad podrá leer la de-- manda que haya presentado y dar así opor- tunidad a la demandada para que la con---- teste; pero la Ley faculta al obrero para que presente su queja de manera verbal, - si así fué como se presentó la queja ¿ en que momento sabrá el demandado lo que se le demanda? Si las partes asisten a la -- audiencia de conciliación es indudable -- que en esta audiencia, pero si el actor - no asiste a la audiencia de conciliación- y, repetimos, presentó su queja verbal an te el presidente municipal ¿cuando sabrá- la demandada lo que se le demanda? ¿Cómo- podrá en la audiencia de conciliación el

demandado contestar la queja que se hace- en su contra si no la conoce? La Ley no - lo dice y sólo nos indica que la junta, - después de oir a la parte presente, citará a la audiencia marcada por el artículo 505. Todavia más, si ninguna de las par-- tes acude a la audiencia de conciliación- la única facultad de la junta es archivar el expediente hasta nueva promoción. La - nueva promoción a que se refiere el artículo 508 ¿dentro de que plazo deberá ha-- cerse? ¿ante que autoridad si estamos - - frente a un tribunal accidental que se desintegra si no hay asunto que tratar? La Ley no nos resuelve estos interrogantes.

Los tribunales accidentales de conciliación con gran frecuencia violan las -- normas procesales de la Ley de manera tal que esta violación influye en la opinión-

de la junta; cuando el asunto pasa a revisión, en ocasiones por descuido y en ocasiones intencionalmente, los apoderados - de cualquiera de las partes no hacen nada porque se subsanen estas violaciones y solo cuando se ha dictado el laudo interponen amparo, ahora si, manifestando que en el periodo conciliatorio se les violaron- esas normas de tipo procesal. Los tribunales constitucionales con frecuencia conceden el amparo para el efecto de que se reponga el procedimiento desde la etapa procesal en que fué violado; en este caso es sumamente difícil la reposición del procedimiento pues el tribunal que lo violó, - por su carácter accidental, hace mucho -- tiempo que se desintegró y para volverlo- a integrar vuelven a tenerse todos los -- problemas que hemos estudiado. Lo que ge-

neralmente ocurre en estos casos es que - el trabajador abandona el negocio pues no tiene los recursos bastantes para mante-- ner un juicio que se ha prolongado ya varios años.

Si las juntas accidentales han seguido mas o menos el procedimiento que la -- Ley establece casi nunca saben como dictar su opinión y lo que hacen es enviar - los expedientes al tribunal de arbitraje- para consulta, desde luego el tribunal de arbitraje no está facultado para resolver este tipo de consultas.

Con lo que hemos expuesto creemos haber demostrado la inutilidad de las juntas accidentales de conciliación, creemos haber demostrado que en lugar de favorecer al trabajador le perjudican y por lo tanto creemos tener razón cuando pedimos-

la supresión de estos tribunales; en las conclusiones de nuestra tesis expondremos nuestra opinión respecto a que autoridad debe facultarse para que realice la función conciliatoria y en que debe consistir esta función.

b).- Juntas Permanentes de Conciliación.- Hemos dicho ya que las juntas permanentes de conciliación pueden ser locales o federales de acuerdo con la materia de los asuntos que conocen. Lo que digamos de estas juntas permanentes es aplicable tanto a las locales como a las federales.

El procedimiento conciliatorio ante las juntas permanentes se rige por lo dispuesto de los artículos 504 al 510 de la Ley Federal del Trabajo, por lo que los -

comentarios que hicimos a estos artículos cuando nos referimos a las juntas accidentales de conciliación son aplicables tambien a las permanentes.

En lo que las juntas permanentes de conciliación se diferencian de las accidentales es, aparta de su carácter de permanentes en la forma en como se integran; mientras que las accidentales se integran según ya estudiamos, las permanentes se integran en los términos del Capítulo VI del Título Octavo de la Ley Federal del Trabajo. No transcribiremos todo este capítulo ni nos ocuparemos de la integración de las juntas permanentes con la misma minuciosidad con que nos ocupamos de las accidentales, bástenos decir que los representantes obreros y patronales ante las juntas permanentes se nombran en con-

venciones que sus representados celebran- el día 1º de diciembre de los años pares- en el lugar de residencia de la junta.

El artículo 369 dice que solo podrán- participar en la elección del representante obrero las agrupaciones de trabajadores cuando sus miembros presten servicios efectivos a un patrón mediante contratos- de trabajo; los trabajadores sindicalizados que estén trabajando en el momento de la elección o que hubieren prestado servicios por un periodo mayor de 6 meses durante el año anterior a la fecha de la elección, y los trabajadores libres en los lugares en donde no haya organizados; cada organización obrera nombrará un delegado que asistirá a la convención y que tendrá en la elección un número de votos- igual al de los trabajadores que represen

te.

Lo que nos interesa hacer notar es -- que en muchas ocasiones los sindicatos - "inflan" el número de sus miembros a fin- de tener mayor número de votos y poner co mo representante ante el tribunal a un -- miembro de su agrupación que en lugar de representar a la clase obrera,representa- a determinada central y se transforma, ya en el tribunal, en enemigo acérrimo de -- los trabajadores de otras centrales.

Reconocemos que las juntas permanen-- tes de conciliación cumplen mejor que las accidentales la función que la Ley les en comienda pero aún así afirmamos que el -- procedimiento ante ellas es inútil, pues- to que cualquiera de las partes puede in- conformarse con la opinión que la junta - dicte y por solo esta inconformidad, como

ya vimos, el asunto debe ser revisado por el tribunal de arbitraje.

Además en jurisdicción federal la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha mantenido que las juntas federales de conciliación y la Federal de Conciliación y Arbitraje, tienen competencia concurrente, para conocer de los conflictos de carácter federal, esto es que la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje puede conocer de un conflicto de trabajo desde el periodo conciliatorio si la parte ocurre directamente a ella; analógicamente podemos interpretar que también es competente una junta central de conciliación y arbitraje para que ante ella se agote el periodo conciliatorio de un conflicto laboral que se origine en cualquiera de los municipios de su jurisdicción sin necesidad de

que antes se haya enterado del mismo una junta de conciliación.

La doctrina de la Suprema Corte nos parece acertada puesto que si las juntas de conciliación se crearon con la intención de beneficiar al trabajador proporcionándole en su domicilio un tribunal que debía resolverle su problema, nos parece lógico que el trabajador pueda renunciar a este beneficio máxime que, creemos haberlo demostrado, las juntas de conciliación no cumplen su función. Pero esta doctrina transforma en inútiles absolutamente las juntas de conciliación, ya que la función conciliatoria, que es lo importante, puede ser desarrollada perfectamente y en menor tiempo por el tribunal de arbitraje.

No se nos escapa que no hemos comenta

do ni siquiera medianamente la integra- - ción de estas juntas permanentes de conci liación, pero volveremos al tema cuando - nos refiramos a los tribunales de conci-- liación y arbitraje.

c).- Juntas de Conciliación y Arbitra je.- Los tribunales de arbitraje según su competencia material son locales o federa les, los locales se denominan juntas centrales de conciliación y arbitraje; el fe deral se denomina y sólo existe uno en el País Junta Federal de Conciliación y Arbi traje.

Las juntas centrales de conciliación- y arbitraje pueden integrarse con repre-- sentantes, obreros y patronales, específi cos de cada rama de industria o bien con- representantes obreros y patronales gené-

ricos de sus clases que no podrán pasar - de tres por cada clase. Así mismo las juntas centrales de conciliación y arbitraje pueden funcionar en pleno con los representantes genéricos o bien por grupos - - cuando el problema solo afecte a determinada rama de la industria. En cualquier - caso la junta estará presidida por un representante del gobierno. (Artículos 342, 343, 344, 345, 346, 347 y 348 de la Ley - Federal del Trabajo).

La Junta Federal de Conciliación y Arbitraje radica en la ciudad de México y - conoce de los asuntos que indican los artículos 359, 360, 361 de la Ley Federal - del Trabajo Fracción XXXI del artículo -- 123 constitucional. La Junta Federal de - Conciliación y Arbitraje se integra con - un representante de los patronos y uno de

los trabajadores por cada industria o grupo de industrias, según la clasificación que haga la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y un representante de ésta que será el presidente. Esta junta podrá trabajar también en pleno o en grupos según que el problema afecte a todas o solo alguna de las industrias representadas. - (Artículos 362, 363 y 364 de la Ley Federal del Trabajo).

Las atribuciones y facultades de la - Junta Federal de Conciliación y de sus -- grupos las fijan los artículos 365 y 366- de la Ley Federal del Trabajo, con toda - claridad la fracción I del artículo 365 - expresa que es facultad de la junta conocer en conciliación de las diferencias o conflictos que surjan entre trabajadores- y patronos o solo entre aquellos o solo -

entre estos, siempre que estos conflictos se deriven de las relaciones del trabajo. Como vemos esto corrobora lo que la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha sostenido, que un tribunal de arbitraje puede conocer perfectamente del período conciliatorio de un asunto.

De una manera breve trataremos de explicar como se integran los tribunales de conciliación y arbitraje: el día 1º de octubre de los años pares los gobernadores de los estados y territorios deben convocar a los obreros para que elijan a sus representantes, las convocatorias contendrán el lugar y fecha de las reuniones; si la junta se organiza por grupos habrá tantas convenciones como grupos tenga la junta; si la junta no está organizada por grupos habrá una convención de los traba-

jadores y otra de los patrones; cuando -- nos referimos a las juntas permanentes de conciliación ya indicamos que trabajado-- res son los que tienen derecho a votar pa ra elegir representantes, pues bien las - agrupaciones que tienen derecho a voto -- nombran sus delegados, que tendrán tantos votos cuantas personas representen, y que deben ser acreditados ante quien haya con vocado a más tardar el 15 de noviembre; - cada agrupación nombra a un delegado y le extiende su credencial que certifica un - inspector especial del trabajo a fin de - comprobar el número de votos que el dele- gado representa. Los delegados de los pa- trones tienen un número de votos igual al número de trabajadores que laboren en la empresa que representan.

El artículo 378 de la Ley ordena que las autoridades del trabajo, para los - -

efectos de la elección, formen padrones - de sindicatos y uniones de trabajadores,- de agrupaciones patronales, de patronos - independientes y de trabajadores libres;- una vez formados estos padrones deben ser certificados por los inspectores especiales que se designen a fin de comprobar su veracidad. En la práctica este artículo - nunca se cumple y son las mismas agrupaciones interesadas quienes formulan sus - padrones, en la práctica también los ejecutivos de los estados siempre nombran como inspectores especiales a los secretarios de las presidencias municipales los que sin ninguna comprobación certifican - los padrones.

Para el objeto de nuestra tesis no es necesario que analicemos todos los artículos que se refieren a como deben verifi--

carse las convenciones, solamente nos interesa hacer notar que el artículo 391 de la Ley establece que el cargo de representante es revocable cuando lo soliciten -- las dos terceras partes del número total- de obreros o patronos que lo hayan elegido.

Ya hemos dicho que los trabajadores - "inflan" el número de sus agremiados, esto no tendría mayor importancia si no fuera porque trae como consecuencia que unos cuantos líderes sindicales sean quienes - nombran y revocan a los representantes -- del trabajo. La única solución que se nos ocurre para evitar estas irregularidades- es exigir realmemte a las autoridades del trabajo que cumplan con las funciones que la Ley determina y si no lo hacen aplicarles fuertes sanciones.

El procedimiento ante los tribunales de arbitraje lo señala el Capítulo IV del Título Noveno de la L.F.T.; teóricamente el procedimiento nos parece acertado por lo que no haremos ningún comentario específico referido a algún artículo determinado pero en la práctica lo que determina este capítulo no se cumple. A continuación enumeraremos las causas reales que, a nuestro entender, influyen en que el procedimiento no se cumpla:

PRIMERA:- Ni los representantes obreros ni los representantes patronales han entendido que forman parte de un tribunal que debe resolver en conciencia los problemas que se le planteen y se concretan casi siempre a defender los intereses de quienes los han nombrado, sin importarles que muchas veces la parte que representan

no posee el derecho. Las resoluciones favorables a los trabajadores las votan en contra, o no las votan, los representantes del capital; las resoluciones favorables a los patrones las votan en contra, o no las votan los representantes obreros. Esto hace que en realidad quien decide, quien resuelve en los tribunales de arbitraje es el presidente del tribunal.

SEGUNDA:- Generalmente la jurisdicción de los tribunales de arbitraje es territorialmente muy amplia, no todos los representantes radican en el domicilio del tribunal y como no se transladan todos los días de su domicilio al del tribunal, este no puede trabajar en pleno todos los días y solamente cita audiencias una o dos veces por semana.

TERCERA:- Los representantes obreros-

y patronales no pueden dedicarse, como se ría necesario, de manera exclusiva a su - función de representantes ya que la canti dad que reciben por desempeñar sus funcio nes es sumamente raquítica y no les alcan zaría ni siquiera para solventar sus nece sidades mas apremiantes; tienen que dedi- carse a otras actividades.

Lo expuesto trae como consecuencia -- que el pleno de los tribunales de arbitra je raras veces se integra en forma legal, tanto es así, que todos los que litigan - ante los tribunales obreros permiten que las diligencias se efectuen únicamente an te el presidente y secretario del tribu-- nal, aunque en el acta que se levanta se asiente que el pleno estaba integrado en forma legal. La triste verdad es que, con raras y valiosas excepciones, los repre--

sentantes obreros y patronales son meros- "firmones".

Esto hace que el presidente del tribunal tenga primero el enorme problema de - obligar al pleno a trabajar y luego el -- trabajo de resolver los asuntos que al -- tribunal se plantean.

Hemos dicho que el procedimiento que la Ley establece ante los tribunales de - arbitraje es bueno, pero el tribunal no - funciona, al menos como tribunal; ¿que es pues lo que debe hacerse? Creemos que el- derecho laboral debe ser aplicado por peritos en la materia, por personas que conozcan derecho, por personas que estén dedicadas de manera exclusiva a impartir -- justicia en este campo, tan importante, - del Derecho, si para ello es necesario variar radicalmente la organización de los-

tribunales del trabajo, debe variarse esta organización.

El legislador mexicano creyó que era un enorme avance, para impartir justicia obrera, el hecho de que los tribunales encargados de impartirla estuviesen integrados por representantes de las clases afectadas, para justificar la creación de los tribunales del trabajo se dijo que los tribunales ordinarios eran demasiado formalistas y no resolvían los negocios con la rapidez que el trabajador lo necesita. Creemos que en esto hay un error de fondo, el formalismo en los negocios jurídicos no lo establece el tribunal que los resuelve, lo establece la ley que se aplica al negocio de que se trata, si ninguna ley exigiese requisitos de forma ningún tribunal los exigiría, no eran formales -

los tribunales que resolvían los proble-- mas del trabajo, eran formales las leyes- que se aplicaban.

Estamos plenamente de acuerdo en que debe facilitarse el que los juicios obrero patronales se resuelvan rapidamente; - estamos plenamente de acuerdo, porque lo sentimos justo, en que la Ley Federal del Trabajo sea proteccionista de la clase -- trabajadora; estamos plenamente convencidos de que el trabajador merece protec- - ción del estado y precisamente por eso y porque la realidad nos demuestra que los tribunales del trabajo no llenan los cometidos para que fueron creados es por lo - que pedimos su reorganización.

Lo que la Ley Federal del Trabajo pretende es que al obrero se le imparta justicia rápida y si el legislador exigió -- bunal.

que los tribunales del trabajo estuvieran integrados por representantes de las clases afectadas fué precisamente porque creyó, de buena fé, que así se lograría mejor la justicia para el trabajador, el fin esencial no es, a nuestro modo de ver el que los trabajadores y patronos pertenezcan al tribunal, este es solo un medio para lograr el fin esencial, que la justicia obrera sea rápida; si la realidad nos demuestra que integrados así los tribunales del trabajo no llenan su cometido por que hemos de aferrarnos a que sigan integrados igual.

Concretamente proponemos que los tribunales del trabajo se integren por peritos en derecho remunerados decorosamente- a fin de que se les obligue a dedicarse - en forma exclusiva a las labores del tribunal.

No queremos terminar este capítulo -- sin apuntar que en muchos tribunales de - arbitraje se tramita una gran cantidad de juicios obreros lo que impide la solución rápida de estos; algunos de los juicios - que se tramitan son de cantidades muy bajas que realmente no ameritan agotar el - procedimiento que la ley establece, pero- como la misma ley no señala competencia a los tribunales según el monto pecuniario- de los juicios se ven obligados a agotar- el procedimiento; en ocasiones se venti-- lan juicios menores de $100.00 pesos. con el fin de desahogar un poco el trabajo -- del tribunal proponemos que las juntas de arbitraje solo conozcan de juicios cuyo - monto económico sea mayor de $500.00 pe-- sos, cantidad importante para el trabaja- dor afectado y conozca también de aque- -

llos juicios que no puedan ser valuables- en dinero; proponemos que los negocios menores de $500.00 pesos sean resueltos por jueces municipales que también actuan en conciencia.

CUARTA PARTE.

- I -

C O N C L U S I O N E S .

Cuando se crearon los tribunales del trabajo el legislador, mas que seguir un criterio jurídico siguió un criterio político, se dió la impresión a las clases afectadas, sobre todo a la trabajadora, de que como individuos de su clase iban a integrar el tribunal con eso solo tenían garantizada una buena impartición de justicia; la realidad se ha encargado de mostrarnos el equívoco del legislador.

Con la honesta convicción de que es para un mejor logro de la justicia hacemos las siguientes conclusiones y proposiciones:

a).- Las juntas accidentales de conciliación no cumplen la misión para la que

fueron creadas, en consecuencia propone-- mos:

que definitivamente se supriman las - juntas accidentales de conciliación y que se autorice a los presidentes municipales, en asuntos de jurisdicción local, para -- realicen la función conciliatoria; en - - asuntos de jurisdicción federal deberá -- realizar esta función el inspector fede-- ral del trabajo y si en el municipio no - existe inspector federal podrá realizarla el mismo presidente municipal.

b).- Materialmente la función conci-- liatoria está completa con la actividad - que los tribunales de conciliación realizan en la audiencia que establece el artículo 504 de la Ley de la materia, en consecuencia proponemos:

que la función conciliatoria ya sea -

ante los presidentes municipales, inspectores federales del trabajo o juntas permanentes de conciliación se reduzca hasta los actos marcados en el artículo 504 de la Ley Federal del Trabajo en relación -- con el artículo 512 de la misma y si las partes no han llegado a un arreglo o no - admiten la solución que la autoridad conciliadora propone inmediatamente se turne el expediente al tribunal de arbitraje -- que corresponda.

c).- Es casi imposible reunir los requisitos que la Ley señala para ser presidente de los tribunales de conciliación,- en consecuencia proponemos:

que se modifiquen estos requisitos y solo se exijan los que la Ley señala para ser presidente de las juntas de conciliación y arbitraje.

d).- Proponemos además para el mejoramiento de los tribunales del trabajo:

que se faculte a las juntas permanentes de conciliación para que ejecuten las resoluciones que dicten o sancionen y que hayan causado estado;

que los representantes obreros y patronales y el representante del gobierno en cualquier tribunal del trabajo sean peritos en Derecho del Trabajo o abogados titulados;

que a los representantes obreros y patronales se les asigne un sueldo decoroso.

Que a todos los miembros de los tribunales del trabajo se les exija dedicarse exclusivamente a las labores del tribunal, y

que los juzgados municipales conozcan de los asuntos obreros que puedan valuar-

se en menos de $500.00 pesos.